

SIENTE LA MÁSCARA

Fuente: Manuela Feliz



Carmen Manuela Feliz Reyes

Manuela Feliz Reyes es arquitecta, egresada de la Universidad Autónoma de Santo Domingo; con Maestría en Artes Escénicas, de la Universidad Rey Juan Carlos, Madrid, España. Se desempeña como docente en la Universidad APEC, donde imparte las materias Artesanía, Folclore y Monumentalismo; y en la Escuela Nacional de Danza (Endanza), con las clases de Danza Folclórica y Teoría del Folclore. Se desempeña además como subdirectora de la Dirección Nacional de Folclore, del Ministerio de Cultura. Ha dictado conferencias en el Museo Smithsonian, de Nueva York; en el Centro Cultural Koszalin, de Polonia; y en la embajada dominicana en París, Francia.

SIENTE LA MÁSCARA

Carmen Manuela Feliz Reyes

RESUMEN

“Siente la máscara” es un artículo que analiza el fenómeno del carnaval dominicano desde sus orígenes, e invita a ponerse la careta y experimentar su esencia a través de sus creadores y de su razón de ser. El artículo retrata la dedicación de los participantes, observa el dinamismo intrínseco del carnaval y su capacidad de transformación y evolución. El artículo examina las características y personajes, tanto históricos como contemporáneos. Recorre el colmado y las esquinas, ofrece una visión interna del carnaval y se pasea en su recorrido en el Malecón durante el Desfile Nacional, para explorar su relación con las Industrias Culturales y Creativas (ICC) y el turismo. Finalmente, ofrece una perspectiva esperanzadora hacia el futuro, lejos de la “espectacularización”, al tiempo que defiende el protagonismo del pueblo y su derecho a la libre expresión cultural.

Palabras claves

Carnaval, tradición, cultura, creatividad, turismo, dominicano, ICC.

ABSTRACT

“Feel the Mask” is an article that delves into the Dominican Carnival, tracing its origins and inviting readers to don a mask and experience its essence through the eyes of its creators. The piece highlights the dedication of participants, showcasing the carnival’s dynamic nature and its ability to transform and evolve. It examines both historical and contemporary characters, providing an in-depth look at the carnival’s vibrant scenes, from bustling local shops to street corners. The article takes readers on a journey through the

National Parade along the Malecón, exploring the carnival’s connection to Cultural and Creative Industries (CCI) and tourism. Ultimately, it offers a hopeful perspective on the future, advocating for the people’s central role and their right to cultural expression, free from commercialization.

Keywords

Carnival, tradition, culture, creativity, tourism, Dominican, CCI.

“Siente la máscara” es una invitación a acercarnos al carnaval, verlo de cerca, conocer sus orígenes, sus características; también verlo como espectáculo, como empresa económica. Es una invitación a apreciarlo como una ventana abierta a la imaginación, a la expresión, a la creatividad y al desarrollo de las comunidades en donde se desarrolla de manera espontánea.

La palabra carnaval tiene una etimología que se remonta al latín. Se cree que proviene de la expresión latina *carnelevarium* o *carnelevare*, que significa quitar la carne o despedirse de la carne. Esa denominación está relacionada con la celebración de la Cuaresma, un periodo de 40 días de abstinencia y ayuno que precede a la Semana Santa en la tradición cristiana.

El siglo XVI, concretamente el año 1520, es la fecha que algunos cronistas refieren como el inicio de las festividades del carnaval dominicano. Según el sociólogo y folclorista Dagoberto Tejeda, la documentación más antigua es la que sostiene el historiador Manuel Mañón de Jesús Arriendo, quien fuera historiador de la ciudad de Santo Domingo y certificó que las primeras manifestaciones del carnaval de Santo Domingo ocurrieron antes de 1520 en el “Primer Carnaval

de América”¹ La costumbre fue introducida por los españoles, quienes en la época colonial celebraban el Carnaval de Carnestolenda, celebración de origen católico derivada de la Bula *Transitorium* Papal, la cual permitía a los creyentes católicos disfrazarse durante tres días, antes del Miércoles de Ceniza.

Durante el carnaval, las personas solían disfrutar de comidas abundantes y celebraciones festivas, antes de entrar en el período de restricción alimenticia de la Cuaresma. La palabra evolucionó con el tiempo y se adaptó a diferentes idiomas, aunque mantuvo su conexión con la idea de indulgencia y diversión antes de un periodo de sacrificio y reflexión religiosa. Si bien la celebración del carnaval se realiza en muchos países, el nuestro tiene características muy propias de nuestra forma de expresarnos y de divertirnos; y es que, aunque inicialmente eran los colonizadores europeos quienes lo recreaban en la isla, con el pasar del tiempo se enriqueció con las aportaciones de los diversos grupos étnicos de africanos y otros grupos que lo transformaron y mejoraron hasta llegar al carnaval orgullosamente dominicano que mostramos hoy.

EL CARNAVAL ES UN ASUNTO MUY SERIO

Los portadores tradicionales –también conocidos como guardianes del patrimonio o custodios de la tradición– desempeñan un papel fundamental en la sostenibilidad del patrimonio cultural. Son los depositarios de conocimientos, habilidades, rituales y prácticas que a menudo se transmiten oralmente de una generación a otra. Su función principal es transmitir ese conocimiento a las generaciones venideras, para asegurar que no se pierda con el devenir del tiempo. Eso incluye las danzas, las ceremonias religiosas, la medicina tradicional, la artesanía, las técnicas agrícolas y otras múltiples expresiones culturales.

El carnaval es un patrimonio vivo, creado, recreado y conservado por los miembros de una sociedad. Fortalece su sentido de pertenencia y conexión con la historia y las tradiciones. Es

un proceso dinámico que implica la transmisión generacional de conocimientos, habilidades y valores; a través de prácticas, narrativas, rituales y expresiones artísticas populares.

Quienes dan vida al carnaval –los carnavalesos– son verdaderos quijotes de la tradición cultural de nuestro pueblo. Son hombres, mujeres y niños constituidos en sujeto colectivo que invierte su creatividad, su tiempo y su dinero en el desarrollo de una actividad orientada a mostrar la importancia de las expresiones populares como testimonio de reflexión y proyección de la diversidad y originalidad que representa el carnaval para la cultura. Es el mismo sujeto que en cuanto termina un carnaval, piensa en cómo va a organizar el del año siguiente.



Fuente: autora.

Pero vale preguntarnos, ¿cuál es su importancia, más allá de lo que se puede ver a simple vista? Para empezar, hay que puntualizar que en República Dominicana el carnaval es la fiesta popular más grande, concurrida y colorida. Y eso, sin lugar a duda, muestra su lugar preponderante en nuestra riqueza cultural. Así como es de diversa la conformación de nuestra cultura, así mismo es la riqueza temática, de expresiones y materiales de nuestro folklore; y, por supuesto, de nuestro carnaval. Es una cosa impresionante. Debido a su antigüedad, ha tenido tiempo de cocinar a fuego lento una serie de transformaciones de sus icónicos personajes tradicionales; estos han mutado y, aun siendo el vivo ejemplo del discurrir del tiempo, se han adaptado a nuevos materiales y formas de expresión, sin perder su esencia.

1. Tejeda, Dagoberto, revista *Acento*. Recuperado el 25 de febrero 2024.

LA RAZÓN DE SER

Existen ciertas características que se toman en consideración al comprender el fenómeno carnavalesco como reflejo del sentir y de la creatividad de un pueblo como el nuestro. Se trata de diferenciar elementos que nos ayudan a comprender cada manifestación en su contexto justo. Entre las características básicas de un personaje o comparsa de carnaval, se encuentran las siguientes:



Fuente: autora.

- **Antigüedad:** permanencia en el tiempo.
- **Conexión con el concepto de libertad y patria:** desde la proclamación de la independencia, la dominicanidad y el carnaval han bailado juntos.
- **Oportunidad de expresión.** Es un espacio de resistencia y resiliencia.
- **Válvula de escape:** el carnaval permite liberar tensiones, descansar en la alegría las tensiones del diario vivir.
- **Espacio de encuentro:** todo el mundo acude. Utópica idea de igualdad.
- **A nivel nacional el carnaval dinamiza las industrias creativas y culturales.**
- **Recreación de la tradición:** alimenta la memoria colectiva.
- **Desborde de creatividad:** galería que muestra el talento y la creatividad.
- **Invita a la participación de diferentes actores sociales en un mismo evento.**

- **Congrega generaciones:** los grandes, medianos y pequeños.
- **Si pensamos en la casa grande, el mundo,** es un evento de alcance internacional con capacidad de convertirse en marca país.

PERSONAJES ICÓNICOS DEL CARNAVAL DOMINICANO

En el marco de la evolución y la riqueza cultural del carnaval dominicano, la tradición popular incluye una serie de personajes clásicos y emblemáticos cuya descripción se presenta a continuación:

- **El diablo cojuelo:** es un diablo juguetón de origen español, que viste mameluco con cencerros en la cintura, cascabeles, espejitos y cintas, y usa una vejiga de vaca. En La Vega se le conoce como diablo cojuelo y ha evolucionado hacia nuevas formas de expresión con nuevos materiales e integración de tecnología.
- **La muerte en yipe:** este personaje viste de negro y representa a la muerte como un esqueleto con careta y guadaña que vaga por la ciudad. En la actualidad no es común encontrarlo, incluso en Santo Domingo.
- **Los tiznaos:** llevan sus cuerpos embadurnados con betún negro, carbón o aceite quemado; con el torso al desnudo y una falda hecha de penca de coco. Visibilizan la presencia africana en nuestra cultura.
- **El calife:** originalmente fue un denunciante social, satírico. Con la cara negra y la boca blanca, viste de frac y usa un sombrero de copa muy alto, en el que guarda sus misterios e historias. Multifacético personaje que se recrea de múltiples formas.
- **Robalagallina:** es un hombre que viste de mujer, con senos y nalgas prominentes; camina con un macuto y una sombrilla. Su maquillaje exagerado y su alegre contoneo conquistan a todos a su paso.

- **Se me muere rebecca:** también es un hombre que viste de mujer, con la diferencia de que este va por las calles gritando: “Aaaaaaay... se me muere Rebeca”. Y un coro le sigue gritando: “¡Ay, ay, ay!”.
- **Los indios:** representante de la cultura aborígen, lleva el torso desnudo, un atuendo de ramas y reproducciones de pictografías sobre la piel.
- **Los platanuses, papeluses y funduses del carnaval de Cotuí:** la provincia Sánchez Ramírez tiene uno de los carnavales más artesanales y cercanos a la naturaleza. Su personaje central ha evolucionado desde hacerse de plátano, luego papel y más tarde de fundas plásticas. En la actualidad se confecciona incluso de tusas, vainas y otros recursos del medioambiente.
- **El Alí Babá:** es una de las comparsas más jóvenes y populares de nuestro carnaval. Destaca su ritmo frenético, su colorido y su baile llevado al límite; así como su estructura nueva y en continua transformación. Es, en pocas palabras, “mucho con demasiado”. Se caracteriza por trascender los límites de la música y de la coreografía: los desplazamientos, vueltas, el uso de la voz y su constante movimiento. Es una expresión particular del contexto urbano y popular de la capital dominicana.
- **Los guloyas:** esta es una tradición del sincretismo afrocaribeño anglófono que recrea el teatro danzante cocolo. Los guloyas fueron declarados Patrimonio Inmaterial de la Humanidad, y aunque no es en esencia una tradición carnavalesca, aparece durante los desfiles de carnaval repartiendo tradición por las calles y alegrando los sentidos con su música y sus bailes.
- **Carnaval cimarrón:** este es un carnaval de fuerte influencia africana que algunos autores llaman Carnaval Cimarrón. Está constituido por una serie de elementos culturales relacionados con la Semana Santa, generalmente de carácter ritual. Podemos apreciarlo en localidades como

Elías Piña, con la máscara del diablo; en Guerra, con los negros de la Joya; en Cabral (Barahona), con las cachúas; como los cocoricamos y los tifuas de San Juan de la Maguana y de otras comunidades del sur; y como el gagá, en las localidades relacionadas al cultivo de la caña de azúcar.

CARNAVAL Y DESFILE

Es importante diferenciar dos conceptos asociados: el carnaval y el Desfile Nacional de Carnaval. El primero, surge espontáneo en las calles, en las esquinas, en el colmado; lo vemos en los semáforos, en las ciudades y en los pueblos. Y el segundo, es una actividad organizada por instituciones culturales radicadas en cada sitio; ya sea el Ayuntamiento local o representantes del Ministerio de Cultura o de Turismo.

A veces se asocian varias instituciones para propiciar un evento de desfile de carnaval para el deleite del pueblo, con las comparsas de cada localidad.

El Desfile Nacional o Muestra Nacional de Carnaval es un espectáculo que ocurre en el malecón de la ciudad de Santo Domingo, con la participación de las mejores comparsas de los diferentes carnavales de todo el país.



Fuente: autora.

Se evalúan en diferentes categorías, con estándares específicos y premios para cada una:

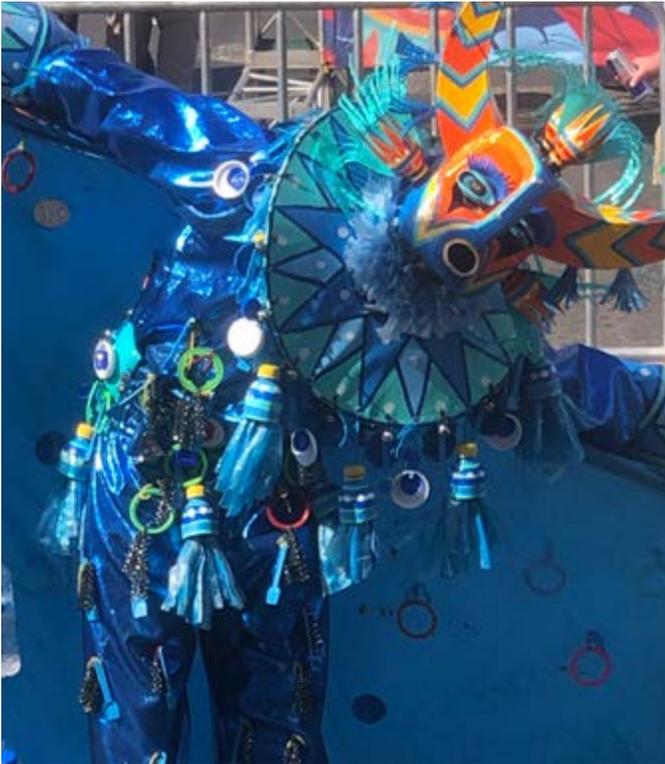
- **Tradicional:** se entiende por tradicional lo que viene de la tradición, o que está relacionado con ella por el modo de transmitirse o porque se transmite de generación en generación. A esa categoría pertenecen las comparsas surgidas del imaginario popular dominicano y se han mantenido en el tiempo casi de la misma manera. Hablamos, por ejemplo, de comparsas como los indios, se me muere Rebeca, los galleros, los tiznaos, la muerte en yipe, roba la gallina, entre otras. Una característica importante de esas comparsas es que el o los personajes son conocidos, populares y devienen en tradicionales en nuestro carnaval.
- **Diablos:** se llama diablos a la comparsa más representativa del carnaval dominicano. Los llamados diablos constituyen una comparsa muy antigua que se caracteriza dependiendo de la región o localidad que representa. Hay diferentes tipos de diablos

y es muy importante para el jurado que sus elementos particulares se cumplan, tanto en el disfraz como en la ejecución de los movimientos correspondientes. Los elementos que constituyen cada disfraz pueden variar, dependiendo de la región o la localidad particular; es importante observar detalles como el fueite o vejiga, los cencerros, las caretas siempre puestas, el número de cuernos, etc.

- **Histórica:** la comparsa histórica recrea un hecho, situación o representación del pasado conocido. Los temas pueden ser propios del pasado dominicano o de importancia en la historia del mundo. En particular, ese tipo de comparsa se inspira en un motivo y construye una versión carnavalesca de ese elemento histórico, sin que necesariamente sea una reproducción fiel del motivo elegido. No es una clase de historia ni un documental, ya que no se puede olvidar que es un carnaval. La recreación se hace desde la óptica del carnavalesco, con sus vestuarios y recursos de actuación; la que puede ser crítica, sarcástica, burlesca, etc.



Fuente: autora.



Fuente: autora.



Fuente: autora.

- **Creatividad popular:** la imaginación es la protagonista de esa categoría, cualquier tema es posible pues es tan amplia como su nombre. Todo lo que el pueblo pueda crear, cabe en esta categoría: la crítica social, los elementos de la naturaleza, el humor, la política, las instalaciones, *performance*, etc.; el tema que esté de moda, todo lo que se pueda imaginar hecho carnaval y puesto en la calle con música y movimiento para impactar por la vistosidad, la jocosidad o la majestuosidad. Como su nombre lo indica, ese renglón expresará imaginación y creatividad con elementos exóticos y populares, en combinaciones que van de lo tradicional a lo moderno.
- **Fantasía:** esta es la comparsa que busca la espectacularidad, deslumbrar. Utiliza la creatividad y el talento para producir asombro y magia; se vale de todos los recursos a su alcance para encantar con su brillo y colorido. La idea es representar lo que no existe en la realidad o alterar hasta lo irreal un hecho o elemento sacado de la realidad. Los recursos

comunes en esta categoría son: lentejuelas, plumas, escarcha y mucha, mucha, ilusión para deslumbrar a todos a su paso con su movimiento y musicalidad. En esta categoría se toma en cuenta la imaginación, tal como se entiende en el ámbito de la creatividad popular mediante el uso de materiales innovadores y tecnológicos; sobre todo, el uso de elementos de otras culturas, pero con materiales propios de su categoría.

- **Alí Babá:** es una de las comparsas más jóvenes y populares de nuestro carnaval. Por la gran cantidad de comparsas que se presentan en el desfile, fue considerada para una categoría propia. Su ritmo frenético, su colorido, su baile llevado al límite, su estructura nueva y en continua transformación, constituyen su carta de presentación. Se caracteriza por trascender los límites de la música, de la coreografía, de los desplazamientos, de las vueltas, del uso de la voz y de su constante movimiento. Expresión particular del contexto urbano y popular de la capital dominicana.

- **Personaje individual:** como su nombre lo indica, este personaje es único y puede representar personajes de la vida social o algún personaje conocido del carnaval. Puede ser muy simple o exagerado, de acuerdo con su rol; pero debe ser impactante, de fuerte expresión visual. Se evalúa que contenga representaciones de personajes tradicionales, modernos y postmodernos de nuestra realidad sociohistórica.

ECONOMÍA NARANJA Y TURISMO CULTURAL

El término Economía Naranja es todo un concepto que se refiere al conjunto de actividades basadas en la creatividad, la cultura y la propiedad intelectual. Tal es el caso del carnaval dominicano. Es una expresión cultural y artística que involucra música, danza, diseño de vestuarios, maquillaje y más. Esas actividades creativas son parte integral de la economía naranja, ya que generan empleo en sectores como la música, la moda, el diseño, la tecnología y las artes escénicas.

Ese proceso contribuye significativamente a la industria cultural y a la economía naranja, ya que involucra la generación de contenido creativo en la más importante galería nacional:

la calle. El sujeto colectivo contribuye a preservar la diversidad cultural que este implica, y evita la pérdida de identidades culturales únicas. Se crean de esa manera oportunidades de derrama económica y un desarrollo local equitativo y respetuoso con la cultura.

Muchas ciudades y regiones organizan eventos de carnaval que atraen a turistas de todo el mundo. Todos son bienvenidos, pero deseamos impulsar la llegada del turista de verdad, del interesado en profundizar en la autenticidad y la riqueza cultural de los destinos. Ese que busca historia y patrimonio, interacción con la comunidad. Que quiere caminar al lado del carnalero, entender sus inquietudes, ayudar a hacer sus vestuarios y a construir sus caretas.

Entendemos que el turismo en su totalidad es un componente significativo de la economía naranja, ya que impulsa la demanda de servicios relacionados con la cultura, como hoteles, restaurantes, tours, transporte y actividades turísticas. Durante el carnaval, se generan oportunidades de venta de productos relacionados, como disfraces, máscaras, música y souvenirs. La organización de eventos de carnaval puede impulsar la innovación en la gestión de eventos, la tecnología aplicada



Fuente: autora.

a espectáculos y la creación de experiencias únicas para el público. Ese comercio contribuye a la economía naranja al promover la circulación de bienes culturales y creativos. Pero, se insiste, el turista que queremos, al que nos referimos, es ese que se interesa por la sostenibilidad del elemento cultural en un ambiente de respeto hacia la comunidad. Como dice Roldán Mármol: “Podemos asegurar que República Dominicana posee uno de los carnavales más ricos y extraordinarios existentes a nivel mundial; teniendo como base la inmensa diversidad expresada desde toda la territorialidad, la inagotable capacidad creativa, y de contagio colectivo de nuestro ser isleño-caribeño”.²

HACIA UN CARNAVAL MARCA PAÍS

Lograr que nuestro carnaval alcance los niveles máximos de organización, realización y difusión a nivel mundial implica una coordinación más estrecha entre las instituciones gubernamentales relacionadas, así como la implementación de políticas que fomenten el desarrollo sostenible, la preservación cultural y el éxito del evento, como los ministerios de Turismo, de Cultura y de Relaciones Exteriores. También los distintos actores que conforman esa expresión del pueblo: carnavaleros, empresarios patrocinadores, medios de comunicación y comités de amigos del carnaval. Puntualicemos algunas acciones a corto mediano y largo plazo:

- Organización que permita preservar el orden cívico y la diversión sana para los munícipes, por largas horas.
- Hacer del carnaval una industria cultural sostenible.
- Legislación que proteja la preservación de la tradición.
- Acuerdos interinstitucionales que acompañen y protejan a los carnavaleros en la planificación, la promoción y la ejecución del carnaval.

- Convertirnos en una convocatoria obligada para turistas interesados en el turismo cultural, con miras a convertirlo en “Marca País Carnaval Dominicano”.

Como dijo Dagoberto Tejeda: “El carnaval popular dominicano no es una francachela o una orgía, y menos una expresión diabólica; es una manifestación de la cultura popular, del folklore, donde el pueblo es el protagonista. Es un patrimonio cultural, y al mismo tiempo es el derecho a la cultura en plenitud de libertad”.³ Finalmente y a mi modo de ver, la más importante labor es la transmisión del valor cultural del carnaval, de cara a las nuevas generaciones; enfrentar prejuicios y estereotipos que contradicen la naturaleza del patrimonio vivo, elemento cultural vital del imaginario popular dominicano de un valor incalculable, que nos debe hacer sentir más que orgullosos.



Fuente: autora.

2. Mármol, Roldán. (2022), “Carnaval en RD: concepto, origen y nueva visión”, revista *Acento*. Recuperado el 22 de febrero 2024.
3. Tejeda Ortiz, Dagoberto (2024), “Edwin Espinal, la Cuaresma y el Carnaval”, revista *Acento*. Recuperado el 27 de febrero 2024.